

ESPAÑA DURANTE EL FRANQUISMO

INTRODUCCIÓN

La dictadura franquista abarca desde el 1939, final de la Guerra Civil, hasta la muerte del Dictador en 1975. Las características del régimen fueron la concentración de poderes en manos de Franco, y la ausencia de Constitución, de sufragio, de partidos políticos y derechos democráticos. Su única legitimidad provenía de haber ganado la Guerra Civil.

El franquismo se suele dividir en tres etapas:

- La posguerra (1939-1959): aislamiento internacional, estancamiento económico y represión.
- El desarrollismo (1959-1973): crecimiento económico y transformación social, por la apertura exterior.
- La crisis (1973-1975): crisis económica y elevada contestación social.

I. LA POSGUERRA (1939-1959): CONFIGURACIÓN DE UNA DICTADURA.

LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL RÉGIMEN.

El franquismo fue una dictadura en la que el Jefe del Estado, el Dictador Francisco Franco, siempre tuvo los poderes legislativo y ejecutivo. Estos poderes eran ejercidos anteriormente por las Cortes y el Gobierno, pero ahora éstas pasaron a tener un carácter consultivo o deliberativo. Franco también controlaba el poder judicial a través del nombramiento de los jueces. Era, asimismo, Generalísimo de los Ejércitos (Tierra, Mar y Aire), con mando supremo sobre cada uno de ellos. (* Los poderes del Caudillo, art.6 de la Ley Orgánica del Estado)

Ostentaba la jefatura del partido único, Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (FET y de las JONS). De Falange dependía también la Central Nacional Sindicalista, sindicato de tipo vertical que integraba a patronos y obreros del mismo oficio con el objetivo de eliminar los conflictos de clase. El resto de partidos políticos, asociaciones y sindicatos fueron prohibidos.

Supresión de todas las libertades democráticas individuales y colectivas (libertad de prensa, de religión, de expresión y de manifestación.) Se suprimió la CE de 1931 y se abolieron los Estatutos de Cataluña y el País Vasco. Se mezclaron elementos fascistas y del pensamiento conservador español: negación de la lucha de clases, condena del liberalismo, comunismo y democracia, fe ciega en el líder, exaltación de la patria y de su unidad, creencia en un destino glorioso para la nación, etc.

APOYOS SOCIALES AL FRANQUISMO.

- La gran burguesía terrateniente, de la banca y los negocios. La reforma agraria republicana fue anulada.
- El Ejército, con numerosísimos efectivos y los mandos ejercían multitud de cargos políticos y económicos.
- La Iglesia: el Estado era confesional, se suprimió el divorcio, era obligatorio el matrimonio religioso, se volvió a la enseñanza religiosa y se restableció el presupuesto de culto y clero.

LAS RELACIONES INTERNACIONALES.

En 1939, el régimen apoyó a Alemania e Italia en la Segunda Guerra Mundial. El Régimen franquista envió al frente alemán del Este un ejército de voluntarios, la División Azul, para luchar contra la Unión Soviética. Entre 1941 y 1943, cerca de 50 000 soldados españoles participaron en distintas batallas del sitio de Leningrado.

La derrota del fascismo en 1945 provocó el aislamiento internacional: condena de la ONU en 1946, que recomendaba la retirada de embajadores de los Estados democráticos. En 1953 se firmaron acuerdos de colaboración con EEUU lo que supuso el fin del aislamiento y la consolidación del régimen. En el contexto de la Guerra Fría, Franco pasó a ser aliado de EEUU contra la Unión Soviética.

II. LA POSGUERRA (1939-1959): MISERIA Y AUTARQUÍA.

UN PAÍS MALTRECHO POR LA GUERRA.

Las víctimas de la Guerra Civil fueron unas 600.000 y hubo un elevado número de exiliados o represaliados. Parte de la industria, la superficie agrícola, vías de comunicación y medios de transporte estaban destrozados y la producción había caído por debajo del período de preguerra.

La sociedad estaba fuertemente polarizada. Fueron años de fácil enriquecimiento para los grupos vinculados al régimen y los especuladores.

INTERVENCIONISMO ESTATAL Y AUTARQUÍA ECONÓMICA.

El Estado intervino la producción y la distribución de bienes, estipuló precios y controló el comercio exterior. Se crearon empresas públicas que se ocupaban de sectores necesarios para la economía del país y no rentables para la iniciativa privada. El Estado reglamentó bajos salarios lo que redujo la capacidad adquisitiva de los trabajadores.

El aislamiento exterior hizo que el régimen se orientase hacia la autarquía. Además, se siguió una política proteccionista que gravaba con fuertes aranceles las

importaciones y limitaba la entrada de capital extranjero. La economía se estancó y la renta per cápita española no alcanzó los niveles anteriores a 1936 hasta el año 1953.

RACIONAMIENTO, CUPOS Y ESTRAPERLO.

La insuficiente producción llevó al Estado a imponer las cartillas de racionamiento para la distribución de productos de primera necesidad. Un sistema de cupos distribuía entre las industrias las materias primas (hierro, algodón,...) y las fuentes energéticas (hierro, carbón,...).

Este control conllevó el surgimiento del estraperlo y de un importante mercado negro que benefició a los especuladores y contribuyó al encarecimiento de los productos básicos.

III. EL DESARROLLISMO (1959-1973): LOS CAMBIOS POLÍTICOS Y ECONÓMICOS.

UNA NUEVA ÉLITE DIRIGENTE: LOS TECNÓCRATAS, PROFESIONALES ESPECIALIZADOS.

A finales de los años cincuenta el fracaso de la política autárquica y el reconocimiento internacional de régimen hizo necesario un cambio del personal político, unos nuevos dirigentes: los tecnócratas. Entre ellos destacaron miembros del Opus Dei y su labor consistió en adaptar la administración y la política económica para aprovechar al máximo el gran crecimiento europeo.

El Movimiento Nacional sustituyó al partido único. Nuevas leyes definieron al régimen como una democracia orgánica, que no parlamentaria.

En el 1969, las Cortes aceptaron al príncipe Juan Carlos de Borbón como sucesor a la Jefatura del Estado a título de rey.

NUEVA PLANIFICACIÓN ECONÓMICA.

Se inició un proceso de liberalización económica para vincular España a la economía capitalista occidental. Se puso en marcha el Plan de Estabilización (1959) que pretendía pasar a una economía de libre mercado, más relacionada con el exterior y con un mayor peso de la iniciativa privada.

Se favoreció la inversión de capital extranjero. Los Planes de Desarrollo Económico y Social, cuatrienales, entre 1964 y 1975, pretendían fomentar el desarrollo industrial y reducir los desequilibrios regionales.

LOS AÑOS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO.

Todos estos cambios reintegraron la economía española en el ámbito internacional. Se inició un período de crecimiento económico muy intenso y sostenido

durante quince años (1959-73). Aumentó notablemente la renta nacional y mejoró el nivel de vida.

La industria incorporó nuevas tecnologías y aumentó su productividad. El sector servicios mejoró gracias al turismo. El campo se mecanizó y mejoraron las técnicas de cultivo. Aumentó el comercio exterior.

España se benefició de la expansión económica vivida en los países occidentales. Gran número de emigrantes trabajó en otros países y se ingresaron muchas divisas por turismo y emigración. El capital extranjero llegó con el deseo de aprovechar los bajos salarios españoles. La balanza comercial durante los años 60 continuó siendo deficitaria pero ese desequilibrio se pudo compensar gracias a las grandes sumas de divisas en conceptos ya señalados: turismo, dinero de los emigrantes y capitales extranjeros. La situación final era de superávit, es decir, ingresamos más dinero del que pagamos al extranjero.

IV. EL DESARROLLISMO (1959-1973): LOS CAMBIOS SOCIALES. LOS CAMBIOS DEMOGRÁFICOS.

Hubo un fuerte aumento demográfico, pasando de más de 26 millones de habitantes en 1940, a más de 34 millones en 1970.

Cerca de dos millones de personas emigraron al extranjero (Alemania, Suiza, Francia, etc.). Hubo un fuerte éxodo rural hacia las grandes ciudades en busca de trabajo, que afectó a cerca de cuatro millones de personas. La rapidez de la urbanización provocó un crecimiento caótico de los núcleos urbanos, donde proliferaron barrios industriales sin las infraestructuras esenciales.

LA MODERNIZACIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA.

Descendió la población agraria y aumentó la dedicada a la industria y los servicios. Aumentaron las clases medias (obreros especializados, trabajadores de la administración, empleados de banca, etc.) frente a jornaleros y peones.

España entró en la *sociedad de consumo*. Se generalizó el automóvil, el frigorífico, la lavadora, el televisor, etc. Es la época de los SEAT 600, de las salidas del fin de semana, de las segundas residencias y de las vacaciones en la costa.

Hubo cambios en el sistema educativo: escolaridad hasta los 14 años, aumento de becas y la Ley General de Educación de 1970 convirtió la enseñanza básica en obligatoria y gratuita.

Las fronteras se fueron abriendo y los viajes al extranjero fueron más comunes. La mentalidad cambió y empezó a surgir un amplio movimiento social e intelectual a favor de la democracia.

V. LA OPOSICIÓN AL FRANQUISMO (1939-1975).

LA POSGUERRA: RESISTENCIA Y REPRESIÓN.

En los primeros tiempos del franquismo hubo una feroz represión, decenas de miles de personas fueron encarceladas, torturadas y asesinadas por su actividad política; partidos y sindicatos pasaron a la clandestinidad. Pero, se inicia la resistencia en forma de guerrillas, sobre todo en las zonas de montaña, esperanzados ante el triunfo de los aliados en la II Guerra Mundial. La acción más importante fue el intento de invasión por los valles pirenaicos (Valle de Arán, 1944) por parte de los guerrilleros españoles que habían combatido en Francia contra el nazismo. Aunque fracasó, parte de estos guerrilleros se internaron en el país y se unió a otros grupos de maquis.

Pronto se abandonó la lucha armada, a excepción de grupos anarquistas que resistieron hasta la década de los cincuenta. Los comunistas fueron casi los únicos que conservaron la organización y la acción política en la posguerra. Se dieron tímidos movimientos de protesta: huelga de tranvías en Barcelona, 1951; movilización estudiantil, 1956 o la huelga en Asturias de 1958. Los partidos republicanos, en el exilio, tomaron contacto con fuerzas monárquicas y democristianas. En 1962 se reunieron en Munich con el PSOE y nacionalistas vascos y catalanes para denunciar la naturaleza antidemocrática del franquismo.

AÑOS SESENTA: PRIMERAS MOVILIZACIONES DE MASAS.

La industrialización y el elevado número de asalariados dio lugar a una fuerte conflictividad social en los años sesenta.

En el 1962, se produjeron nuevas huelgas en Asturias, Cataluña, Andalucía y el País Vasco. En ellas se constituyó el sindicato Comisiones Obreras (CCOO).

En la Iglesia Católica surgen grupos cristianos ligados al mundo obrero. La Iglesia ya no era tan monolítica en el sustento ideológico del régimen.

Tomó fuerza el movimiento estudiantil que contó con sindicatos y realizó frecuentes huelgas y manifestaciones, apoyados por profesores universitarios, intelectuales y artistas.

Fue en estos años cuando, a partir de un sector radical del nacionalismo vasco, se produjo el nacimiento de ETA, que desde el año 1962 inició acciones violentas que

culminaron con el atentado del presidente del Gobierno, el almirante Carrero Blanco, el 20 de diciembre de 1973.

VI. EL FIN DEL RÉGIMEN FRANQUISTA Y LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA (1973-1977).

EL FIN DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO: LA CRISIS DE LOS SETENTA.

A partir de 1973 cambió la economía de los países occidentales por el aumento del precio del petróleo y de las materias primas. La crisis del petróleo puso fin al período de crecimiento.

En España la crisis fue profunda (alza de los precios, retroceso del turismo, disminución de las inversiones, etc.). La economía española se frenó bruscamente a partir de 1975. La inflación llegó hasta el 26% anual y el paro no dejó de aumentar.

LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL FRANQUISMO.

La necesidad de una reforma política se planteó desde dentro del franquismo y en 1974 se constituyó un gobierno, presidido por Carlos Arias Navarro, que prometió una apertura, pero las reformas no alteraban el régimen.

Los antifranquistas pedían la amnistía, libertades políticas y sindicales y la convocatoria de elecciones libres. Las movilizaciones populares crecieron y ETA agudizó los atentados.

El 20 de noviembre de 1975 murió Franco, el principal obstáculo para el cambio.

LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA.

El 20 de noviembre de 1975, don Juan Carlos juró su cargo como rey y en su mensaje manifestó su voluntad de cambio.

En 1976, fue nombrado presidente de gobierno Adolfo Suárez. Se aprobó en referéndum una Ley para la Reforma Política en la que se reconocía la soberanía popular, los derechos fundamentales de la persona y se proponía la creación de unas Cortes Constituyentes elegidas por sufragio universal. Esta reforma fue pactada por los grupos democráticos de oposición.

El año 1977, se legalizaron los partidos políticos y los sindicatos, se suprimió el Movimiento Nacional y se concedieron dos amnistías políticas. Se convocaron elecciones a Cortes Constituyentes en junio de ese año, con ellas el camino hacia la democracia estaba abierto.